

En toda España. . . 150 ptas. al mes
Extranjero. . . 30.00 al año
Número airado, 10 céntimos
Número suelto, 5 céntimos.

EL BIEN PÚBLICO

Fundado en 1.º de marzo de 1873. — (Segunda época)

Redacción y Administración Plaza del
Príncipe, 11 y Rampla de la Abundancia, 16, teléfonos 20 y 84.
Dirección telegráfica: BIEN-MAHÓN

Año XLV.

Mahón, Viernes 22 de junio de 1917

Núm. 13.262.

GRECIA

Los aliados pueden jactarse de haber reproducido todo lo que han hecho los alemanes; en menor escala, pero lo mismo: Sus bombardeos, cuando han podido, algún ataque submarino en aguas de G. Braltar y hasta un destronamiento. Los alemanes hicieron cuatro, quedándose además con las respectivas naciones. Era lo único que les faltaba a los aliados, que han acabado por destronar al Rey Constantino, quedándose también, a su manera, con Grecia. La historia dirá, cuando haya depurado los hechos, si fueron ellos asimismo los promotores del destronamiento del Czar de Rusia, aunque es evidente que, hasta ahora, no se han quedado con aquel vasto país, ni están muy seguros de poder contar con él a su talento.

Quizá a alguien le sugiera escrupulos la afirmación de que se han quedado con Grecia. Un pequeño examen de los hechos nos indicará hasta qué punto es esta verdad. Al propio tiempo podremos ir sacando las enseñanzas que de los acontecimientos se desprenden.

En el documento en que el presidente del Consejo, Zimis, da cuenta de la abdicación, consta que ésta responde a la imposición de Francia, Inglaterra y Rusia. Primera fase de la posesión de Grecia por los aliados: destronar al Rey. Ni siquiera han jugado por tabla, como en Rusia, influyendo en la plebe civil y militar para que se sublevara dando así a la cosa el aspecto de "voluntad nacional" o de resolución del "pueblo soberano", que prescinde cuando quiere de sus instituciones y se da una nueva forma de gobierno. Avui cuando los revolucionarios rusos hayan sido juguete de los gobiernos extranjeros que les adulan, en la superficie, esto es, "oficialmente", aparece solo la voluntad del pueblo ruso, lo que siempre es una atenuante para los menesteres del decoro nacional. Pero en Grecia ni siquiera ha habido ese barniz de una elemental diplomacia. No siendo bastante la actitud feocida de Venizelos — traidor a su Rey para servir a los extranjeros con el llamamiento de un patriotismo cuya ejecutoria ha sido la ruina nacional — han acabado los aliados por ventilar el asunto directamente, por cuenta propia, enviando al destierro al Rey Constantino. ¡No es esto mandar en país ajeno, como en casa propia!

Segunda fase de la acción posesoria. Forzado el Rey a abdicar, no se le permite hacerlo en su natural sucesor, sino que se le impone el príncipe en quien ha de recaer la corona. Tampoco se consulta al pueblo sobre el caso. Será Rey de los griegos el que franceses, ingleses y rusos quieren que sea. De suerte que los griegos no cuentan para nada en asuntos que a ellos exclusivamente debieran incumbir. Se les quita un Rey y se les impone otro como la cosa más natural del mundo. Esto, la liberal Inglaterra, la republicana Francia y la revolucionaria Rusia, que combaten, según nos han dicho tantas veces — y nos lo dicen otras cien, y todavía no lo creemos — para dar al traste con el despotismo militar, para reinvin-

dicar la independencia de las nacionalidades y para lograr esto es también meterse en casa ajena — que los pueblos se gobiernan por sí mismos libremente, es decir, libremente. Fases sucesivas de la consabida acción posesoria. Los aliados notifican al mundo, con el relieve apetecible, que en todas estas operaciones no ha habido discordias por parte del pueblo ni del ejército, lo cual parece dar a entender que cuando menos hubo conformidad tácita de los griegos con sus interventores. Pero cuando a continuón leemos que "para dar fuerza a las medidas adoptadas por las potencias de la Entente, han desembarcado tropas en Corinto y Tesalia", cogimos la causa fundamental de que no haya habido discordias, ya que los griegos se ven no sólo intervenidos, sino copados por una atenta invasión. Que en asuntos internacionales — y en otros muchos es más fácil el triunfo de la fuerza desprovista de razón (caso de Grecia), que el de la razón sin la fuerza (caso de Bélgica).

Fuera ya el Rey Constantino y sentado en el trono el príncipe Alejandro, un diario inglés de los más autorizados asegura que la Entente está dispuesta a proteger la integridad y la independencia de Grecia, a la que no quiere empujar a la guerra, si no es ésta su voluntad. Lo malo es que ya sabemos cómo se forjan las voluntades de los pueblos débiles cuando así se les antoja a los fuertes. El nuevo rey podrá contar con toda suerte de facilidades como Soberano constitucional, esperando que Venizelos colaborará con él, es decir, que el Monarca se

someterá a Venizelos, que esto significa la amenaza feocida, también consignada por el periódico inglés, de no cusar a la dinastía más trastornos que los necesarios. Removido el poder real, ocupadas por las tropas de los aliados las tierras de Corinto y de Tesalia, e impuesta en esta forma coercitiva la política de Venizelos, la Entente lleva su generosidad hasta el punto de dejar libre al pueblo griego para decidir en todo lo referente a su política interior. Admirable providencia la de los aliados en su anhelo de proteger a Grecia! Espléndida manifestación de las reivindicaciones de los pueblos débiles, que del definitivo aplastamiento del poderío militar de Alemania y del decisivo triunfo de la Entente, deben esperar su independencia y la más amplia expansión de sus libertades!

Lo ocurrido en Grecia pone en parangón a este pueblo con Bélgica. Cuando se comenzó a hablar de los primeros actos intervencionistas de los aliados en Grecia, favorecidos por Venizelos y consentidos por todos, no faltaron quienes dijeron que Grecia tenía el sentido de la realidad y que por él se salvaría; al paso que Bélgica, por carecer de aquel sentido y por exceso de júbilo, se había arruinado tal vez para siempre. Dejando aparte lo que ya se ha dilucidado hasta la saciedad, esto es, que Bélgica, por su situación en el concierto de las naciones, debía hacer lo que hizo, que con haber cedido libremente el paso a los ejércitos alemanes, no hubiera evitado verse envuelta en la guerra, ni su ruina, y que lo que llaman quijotismo los hombres de la "buona" no fué en ese caso sino honor, gallardía y adquisición del derecho a futuras reivindicaciones; dejando esto a un lado, ¿cuál habría de ser

preferible, entre las dos ruinas: la de Bélgica, que, perdida la mayor parte del territorio, mantiene pujante su personalidad en el campo de batalla y en el pensamiento mundial, o la de Grecia, que conserva nominalmente un territorio intervenido, a cambio de una coacción completa sobre su personalidad nacional?

Las disputas que sobre cuestión tan importante hayan de suscitarse, serán mantenidas, más que por escuelas, por caracteres; y más que por ideas, por temperamentos; y así habrá de ser en todo tiempo sumamente difícil, cuando no imposible, llegar a un acuerdo.

Y vean de paso, los intervencionistas de por acá, a dónde ha conducido a Grecia el intervencionismo de Venizelos. Ha triunfado personalmente el famoso político, pero a costa de su país. Ha triunfado con el apoyo de los extranjeros, que ya sabemos como se cobran sus buenos oficios. Ha triunfado sobre el Rey, pero ha fracasado como patriota, y como dictador, pues de hecho han impuesto su voluntad en Grecia franceses, ingleses y rusos, de los que Venizelos no es en puridad más que un mandatario.

¿Es esta la suerte que quisieran deparar a España los intervencionistas españoles? Sin duda, porque a ellos les importa muy poco la situación en que ha quedado el pueblo griego; para su estímulo les basta la forzada abdicación del Rey Constantino. Su política no tiene más amplios horizontes. Si patriota no va más allá de su política. J. BURGADA. (Del "Diario de Barcelona").

Páginas de la campaña

Los automóviles acorazados

Los fantásticos prodigios de los tanks ingleses nos presentaron a estos modernos artificios de guerra como fortines portátiles inexpugnables que eran inmunes a toda acción de la artillería y mucho más a la de las ametralladoras y fusilería, pero esta falsa leyenda quedó absolutamente desvanecida cuando las tropas alemanas resistieron su empuje y derribaron unos cuantos con el certero y eficaz fuego de sus potentes baterías. Los franceses han copiado ahora de sus aliados la intervención en los asaltos de estos autos-acorazados, a los que han bautizado con el sobrenombre de "Chars d'assaut". Los que emplearon los ingleses en Arras, pues ya van dando al olvido su utilización, convencidos a duras penas de su escasa utilidad bélica, eran mucho mayores que los que hoy día emplean los franceses; aquellos tenían hasta diez metros de longitud, y arrastrándose como orugas, podían pasar por encima de fosos, de atrincheramientos y aun por sobre embudos de explosión de bastante diámetro; para ello gravitaban sobre un soporte hasta entonces plegado a la cabeza del monstruo de hierro y la punta de este carro abordaba la otra parte del terreno, elevándose entonces el carrilaje para que, desplazando hacia adelante su centro de gravedad, resultase más fácil el transbordamiento iniciado; en vez de ruedas caminaban los autos británicos sobre dos bandas laterales, verdaderas cintas metálicas de zapatas que constituían una cadena sin fin en cada uno de los costados; con estas zapatas se aferraban al terreno y resultaba más seguro, aunque más lento, el avance. En cambio según las últimas noticias los tanks franceses, pues así sí que llamándolos la tropa, pese a todos los moteos oficiales, tienen mucha semejanza con los grandes automóviles de carga, cuya parte delantera tiene la forma de la proa de una nave y allí va una afiladísima cuchilla destinada a cortar los alam-

bres de las alambradas. Dicen los alemanes, en la gran ofensiva del Aisne los emplearon los franceses en gran proporción; a veces avanzaban hasta ocho carruajes de éstos formando un compacto grupo, con lo cual excusado es decir que favorecieron la puntería de la artillería germana, que los dejó avanzar a cubierto arrastrándose por el suelo, y cuando tácticamente desplegaron en línea de batalla y abrieron un furioso fuego de fusilería y de ametralladoras y aún de cañones revólver; los disparos continuados de la artillería tedesca los volcaron e inutilizaron con inaudita rapidez. Hasta tal extremo quedó anulada su acción e ineficaz su intervención, que los artilleros alemanes salieron con sus cañones de campaña de los emplazamientos de sus baterías y fueron acercándose a los vencidos carruajes, llegando al choque cuerpo a cuerpo con sus defensores. Es de advertir que para esta maniobra fue preciso enganchar el ganado de arrastre a las piezas y avanzar sobre el terreno batido por el enemigo, pero bien merecida esta autuacia, muy propia del heroísmo y de la abnegación de los entonces contrastacantes, la captura del botín que ofrecían aquellos destrucidos artefactos en los que se sucedían trágicas explosiones de los depósitos de bencina y de las reservas de municiones. Y con esto quedó plenamente demostrado que la intervención fantástica de los tanks en la lucha era una hipérbola más de esta campaña.

COMANDANTE ETNA.

La colaboración de los Estados Unidos en la guerra naval

El respeto a la propiedad privada

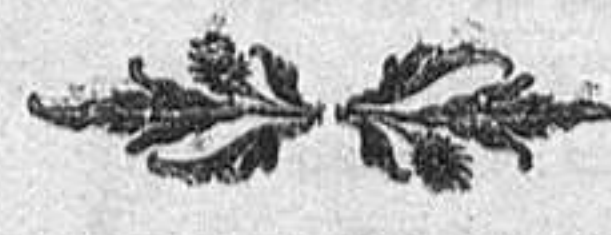
Dos resultados, uno práctico y tangible, otro puramente ideal y teórico por ahora, ha tenido la intervención yankee en la guerra marítima. El secuestro de los buques mercantes austroalemanes refugiados en puertos

BIBLIOTECA DE EL BIEN PÚBLICO

PENA POR PENNA

Monólogo en verso original

Narciso Diaz de Escovar



MAHÓN

Imp. de Manuel Sintet Rotger, sucesor de B. Fábregues y de M. Párpal Plaza del Príncipe, 11

1917

los Estados Unidos y sus colonias, y la contribución impuesta a la inventiva de los cerebros norteamericanos, para que de ella salga el remedio que aniquile al microbio del mar, como ha llamado Lloyd George a los «U» imperiales. Y como este político inglés ha terminado por proclamar que construir buques y más buques, viene a ser a la postre, el único medio para neutralizar la labor destructora del submarino, he aquí de qué materia los esperados inventos de los sabios de Norteamérica, podían converger a ese fin, proporcionar más carne de torpedo, a la navegación comercial, en vez de buscar otros remedios a la crisis que hace bostezar a John Bull, con bostezos de hambre.

El decreto de Wilson ordenando el secuestro de barcos enemigos, ha dado de golpe a la Múltiple Alianza, 600.000 toneladas, que valen más de mil millones de pesetas, y representadas, puestos en circulación el tonelaje hundido por los alemanes durante unas tres semanas, de manera que por una parte se priva a Alemania de ellas, y por otra, se las incorpora a las disponibilidades de Inglaterra. Entre esas naves, figuran algunas tan espléndidas como el «Vaterland», el mayor transatlántico del mundo, de 54.282 toneladas; el «G. Washington», de 25.570; el «Amerika», de 22.622, y el «Komprzimessin» «Cecilia», de 19.505. Claro está que la mayoría de los vapores, tardarán en poder navegar, y muchos de ellos, no lo harán antes de terminar la guerra, pero el día de la paz, servirán de valiosa prenda para que la diplomacia yankee, antes de soltarla, logre cuantiosas compensaciones.

Este ha sido el primero y quizás el último triunfo alcanzado por los Estados Unidos en la guerra naval, a bien poca costa, porque no creemos signifique gran cosa para la psicología de la república, el detalle de que su representante en la segunda Conferencia de La Haya fuese el campeón decidido de la inviolabilidad de la propiedad privada enemiga en la guerra, cuyo principio jurídico inspiró a ese señor M. Choate, hermosos discursos que constan en las actas de la Conferencia de la Paz. (Tomo III, deliberaciones de la cuarta Comisión). «La inviolabilidad en el mar de la propiedad particular del enemigo — decía Choate — ha sido la política tradicional de los Estados Unidos desde la constitución de su gobierno federal, y aún a día de hoy, como lo prueban los esfuerzos de Benjamín Franklin para que el Gran Bretaña lo reconociera en el Tratado de 1783, e incluyéndolo (jho-

... nías de la suerte!) en otro convenio con Prusia. Hasta la negativa de los Estados Unidos a suscribir la declaración de la abolición del corso, decretada por el Congreso de París de 1856, se basaba en que antes debía proclamarse la intangibilidad de la propiedad marítima privada. También el señor Puig Barbosa, delegado del Brasil en La Haya, apoyó la norma de su compañero M. Choate, lo que no ha sido obstáculo para que peligrasen los «steamers» alemanes fondeados en Río Janeiro y demás puertos brasileños.

Los diez años transcurridos desde la Conferencia de la Paz, han bastado para que Wilson echara en olvido las humanitarias doctrinas que su compatriota mantuvo como expresión oficial del sentir de la gran república, precisamente ahora, cuando los descendientes de Franklin actúan de paladines de la humanidad... a su manera.

A la contradicción, entre el respeto a la propiedad particular del enemigo en tierra, y la negación del mismo derecho en el mar, llamó Choate «herencia de la antigua piratería», de manera que podría compartir el ilustre jurisconsulto, si aún vive, el criterio de los aliados que llaman piratas a los marinos de guerra alemanes, pero siendo lógico, extendería tal calificación a sus compatriotas, que se han apoderado de una flota pacífica, propiedad particular de los súbditos de dos Estados que la cobijan allí, amparándose en la condición amistosa del pueblo yankee, y que del día a la mañana, por arte de la libertad, del derecho y de la civilización, pierden la calidad de amigos y la propiedad de sus buques.

¿Quién le había de decir, al barón Marschall de Bieberstein, representante de Alemania en la Conferencia de La Haya, que las bellas palabras de su colega norteamericano, habían de trocarse en hechos tan contrarios a ellas, cuando se presentara la primera ocasión propicia para llevarlas a la práctica, y que las víctimas de la apostasía, iban a ser ciudadanos alemanes!

En cuanto a la colaboración teatral, otro día la examinaremos.

JUAN B. ROBERT

Un getleman

Jamás he encontrado un hombre más distinguido, más correcto, ni que involuntariamente inspire mayor simpatía y deferencia.

Nos conocimos y trabamos conversación en el tren de París al Havre. Conversación deliciosa, cuyo recuerdo conservaré siempre, pues tengo razones sobradas para no olvidarlo durante mi vida el encuentro con aquel hombre. Gan señor en toda la aceptación de la palabra, «sportman» distinguidísimo, abrigaba sobre todas aquellas cosas que más atractivos ejercen en mi ideas precisas, justas, e entusiastas y razonables.

Figuroas cuál sería mi sorpresa cuando, habiendo manifestado incidentalmente que trataba de vender mi automóvil para comprar otro más rápido, le dije que jamás había subido a un auto.

— Y no ha sido por falta de deseo — añadió — y hasta os diré que he estado a punto de adquirir uno en París; pero el manejo me es desconocido y el aprendizaje se me figura bastante complicado.

— Nada de eso — le repliqué —. Venid a ver el mio uno de estos días y en pocas palabras os explicaré el mecanismo, y ya vereis cuán sencillo es. Esto acaso os decida.

— No digo que no... En fin, veremos, mi señor — dijo —.

Cuando llegamos al Havre, su criado que había viajado en el mismo tren que nosotros, se encontraba ya en la portezuela de nuestro compartimiento. Aquel doméstico era todo un caballero. «Trató a su señor de excelencia y le acercó el brazo para que se apoyara al bajarse.

— Mi compañero de viaje sacó de su cartera una tarjeta, que me ofreció diciendo:

— Pues bien, estamos de acuerdo. Dentro de dos días iré a veros a Montvilliers, villa de los Sauces, ¿no es eso? y ya tratareis de convencerme.

Al separarme de él, leí su tarjeta: «Príncipe Metcherski».

— Vamos — pensé —. Está hecho el negocio.

Y me frotaba las manos, porque en realidad, de no terminar el asunto, no sabría cómo salir de mis compromisos. Gastos exagerados, pérdidas en las carreras y en el «bazar»; en fin, locuras de la juventud me habían llevado a una situación poco menos que desesperada. El príncipe Metcherski se me aparecía como un salvador.

— Pasó un día, después dos, luego tres. Ya comenzaba a estar inquieto, pero al quinto día un coche se detuvo ante la villa de los Sauces y el príncipe bajó de él, en compañía de su criado.

— Parecía muy bien dispuesto. Después de dar una vuelta por el jardín,

cuyo mal estado apenas notó, admitió mucho mi morada, lo que me produjo gran confusión, porque la verdad es que la fiaca había perdido bastante a mis ojos desde que estaba hipotecada.

Por último, el príncipe exclamó de pronto:

— Si lo veíamos... Y fuimos a verlo.

Un movimiento de cabeza y un pequeño chasquido de la lengua me probaron que si el príncipe ignoraba el mecanismo de un auto, sabía al menos, apreciar su elegancia, su finura y la armonía de sus proporciones.

— Y ahora — dijo después de un momento — ¿cómo se maneja esto?

Yo comencé a explicárselo lo más claramente que me fué posible, pero bien pronto tuve la impresión de que jamás llegaría a comprenderme. Yo procuraba usar de los términos más vulgares y más sencillos, hablándole solo de los órganos más esenciales. «¡Trabajo perdido! Su mirada interrogadora me revelaba un espíritu enteramente refractario a las nociones más elementales de la mecánica.

— Desesperado ya de poder entenderme, llamé a mi criado.

— Ven aquí, Juan; acaso seas menos estúpido que yo.

Juan se mostró tan estúpido como el señor, y el príncipe tuvo un loco acceso de risa.

— No, decididamente no me servirás de nada. Y después de todo, ¿es indispensable aprender todo eso?

— Pero, al menos, quería enterarse, pues era lo que le importaba, de las mayores o menores comodidades del vehículo.

— Escaló, pues, el estribo y ocupó el puesto del conductor, donde parecía encontrarse muy bien.

— Perfectamente, perfectamente — decía —; se está aquí muy a gusto. Pero ¿y el tolde? ¿No tiene tolde?

— ¡No! ha de tener!

Entre Juan y yo instalamos el tolde no sin sudar mucho.

Después fuimos añadiendo todos los accesorios: los «paniers», el portamantas, los faros, etc.

— Y, subiendo dos, ¿no se ya molesto? A ver, Juan, sientate a mi lado. Muy bien, perfectamente, ni los codos se tocan.

Examinó el volante, los frenos, la manivela y preguntó:

— De modo que para mover esta máquina decís que será necesario hacer así... y así...

— Esto primero — repliqué yo — y luego esto.

— Hizo efectivamente esto... y esto... el coche partió, efectuando un sa-

bio viraje, en el que se le reconocía la habilidad de un consumado chofer, y huyó a velocidad máxima, dejándome petrificado en donde estaba.

Y jamás he vuelto a ver al príncipe Metcherski, ni mucho menos a mi automóvil.

MAURICIO LEBLANCO.

La sismografía y la guerra

Cuasi todo el mundo conoce lo que es un sismógrafo, o aparato medidor de las ondulaciones de la tierra.

Ondulaciones, sí, porque la tierra, sobre la que vivimos, es un cuerpo elástico y como tal se deforma cuando sobre él actúan fuerzas suficientes, y recobra su anterior estado, al cesar éstas, en movimientos de vaivén, paecidos a los de la superficie del agua herida por una piedra.

Sabido es también que las acciones combinadas del sol y de la luna de terminan las mareas. Pues bien, la corteza terrestre, por idéntica causa, experimenta también sus mareas, si bien en proporción enormemente menor, habiéndolas estudiado por medio de sismógrafos especiales el profesor Harker en Potsdam, cerca de Berlín.

Las ondas terrestres, cuyas causas son varias, producen los terremotos que agitan, en forma más o menos intensa, la corteza de nuestro globo, siendo una de aquellas los choques que puede recibir.

El simple paso de un carruaje, aunque lleve poca carga, sobre el pavimento de una calle mal empedrada, con diferencias de alineación de medio centímetro y hasta menos, produce terremotos en miniatura. El crujido de los cristales de las ventanas los acusa perfectamente.

A 18 de febrero de 1911 se desprendió de la montaña de Sarez, en las altas mesetas de Pamir, una inmensa mole de 8.500.000.000 de toneladas, que rodó al fondo del valle del río Murgan con una altura de caída de unos 450 metros. Las ondas terrestres producidas por ese choque determinaron un terremoto que sembró de ruinas el distrito de Orshov, en el que perecieron 180 personas, y recorrieron toda la tierra, siendo registradas por sismógrafos a millares y millares de kilómetros de una montaña.

¡Ah! bien. El trabajo de deformación terrestre ocasionada por un disparo de una pieza de artillería no es ciertamente tan pequeño como el del paso de un carruaje ni tan grande como el de la mole de Sarez. Por lo mismo habrá de producir un terremoto mayor y menor respectivamente.

Un cañón Krupp, de costa, de 30 centímetros, al disparar un proyectil de 455 kilogramos, con la velocidad inicial de 595 metros, conmueve la tierra con un esfuerzo equivalente al de 822 toneladas, cayendo de la altura de diez metros, y produce en la tierra una agitación dos millones de veces mayor que la originada por el peso de un carruaje de 800 kilogramos de peso sobre una calle mal empedrada.

El mismo disparo de un proyectil de la mitad de peso produce una agitación también mitad menor.

El mismo disparo del mismo proyectil, con velocidad inicial mitad menor, produce un terremoto cuatro veces menor.

A cada pieza de artillería corresponde, pues, su terremoto particular, directamente proporcional al peso del proyectil y al cuadrado de la velocidad inicial de éste.

Se comprende, por consiguiente, que los sismógrafos que miden a distancia la situación e intensidad de los terremotos naturales pueden registrar también la situación y clase de piezas de artillería que están haciendo fuego; conocimiento que no ha de ser de utilidad esa guerra industrial y técnica tanto como militar que se están haciendo los pueblos más fuertes del viejo mundo, poniendo a contribución la ciencia, hoy destinada a la destrucción de la humanidad.

¿Qué es un sismógrafo?

Los cordones de campanillas, lámparas, arañas y otros objetos colgantes oscilan al moverse su punto de suspensión; he ahí otros tantos sismógrafos rudimentarios.

El peso colgante es el mismo y oscila visiblemente en los terremotos de cierta intensidad. En los pequeños, por más que lo sean, habrá indudablemente oscilación, pero no será observable a simple vista. Más sí, por dispositivos especiales, de palancas, espejos, proyectores de rayos luminosos, etc., se amplifican estas oscilaciones hasta centenares de veces, se harán visibles, y si el extremo de la palanca que se mueve centenares de veces más que el péndulo, atañe sobre un papel ahumado, las oscilaciones quedarán escritas o registradas, y con mucha limpieza si el péndulo se halla regulado por un aparato de reloj, para que los trazos no se confundan unos con otros.

Estos son los sismógrafos verticales. Los hay también horizontales. Otros y otros se construyen con tal esmero que registran los más ligeros movimientos, producidos por el toque de campanas, pequeños motores, etc.

MAX.

... (continúa texto de la columna anterior)

Sección Oficial

Relación de las aprehensiones verificadas por el personal de este Resguardo de consumos, durante el mes de la fecha:

El día 3 por el dependiente Sebastián Amor en el filato de la Carretera Nueva fueron aprehendidos 4 conejos a don Lorenzo Pons. Se le impusieron dos derechos de multa. Hizo abandono del género.

El día 4 por la matrona Antonia Sintes en el mismo filato fueron aprehendidos 1.000 kilos de cerdo a don D. Loreto Darder. Se le impusieron dos derechos de multa.

El mismo día por el fiscal Juan Merro en el filato de la Alameda fue aprehendido un conejo a don Martín Pons. Se le impusieron dos derechos de multa.

El día 20 por el dependiente Francisco Tuduri en el filato de Calera fueron aprehendidos 800 gramos de jabón a don Margarita Pretus. Se le impusieron cinco derechos de multa.

El día 21 por el fiscal Marcos Gomila en el filato del Matadero fueron aprehendidos 800 gramos de manteca de cerdo a don Jaime Roselló. Se le impusieron cinco derechos de multa.

El día 22 por el dependiente Juan Fuente en la Carretera de San Clemente fueron aprehendidos 72 kilos de aceites a don Guillermo Saura. Se le impusieron diez derechos de multa.

El día 23 por la matrona Pilar

LA PENNA POR PENNA

Esta obra es propiedad de su autor y nadie sin su permiso, podrá reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la administración lírica dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

A mi querido amigo
DON ANTONIO URBANO
Su afectísimo,
El autor.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Administración de EL BIEN PÚBLICO
TARIFA DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for 'ANUNCIOS EN CUARTA PÁGINA', 'ANUNCIOS EN SEGUNDA O TERCERA PÁGINA', 'ANUNCIOS EN PRIMERA PÁGINA', 'ANUNCIOS O GACETILLAS DE RECLAMO INTERCALADOS', 'ESQUELAS MORTUORIAS', and 'OBSERVACIONES'.

Talleres tipográficos y de encuadernación

Manuel Sintés Rotger

Rampa de la Abundancia, 16 Mahón Despacho: Plaza del Príncipe, 11
Teléfono 84 Teléfono 20

En este establecimiento, el más antiguo de la Isla, se hacen con prontitud y esmero toda clase de impresos a una o varias tintas, así como en tinta comunicativa.

Inmenso surtido en tarjetas de visita, últimos modelos. Gran variedad en estuches de papel y sobres, de gran fantasía, propios para señorita.

Impresos militares con formularios oficiales, fes de vida, altas y bajas para contribución, certificados de cédulas, libretas de alquiler, etc., etc.

En el ramo de encuadernación, se hacen toda clase de trabajos, desde la rústica a la encuadernación de lujo, contando para ello con la cooperación de un inteligente operario.

Librería de Manuel Sintés Rotger

Plaza del Príncipe, 11 MAHÓN

Últimas obras recibidas

- List of books with titles and prices: ALVEAR (Enrique), ANTON DEL OLMET (Casilda), ARGENTE (Baldomero), ARRIERO (Carlos), AYMAR (José M.), BEDOYA (M. A.), BELDA (José), BERNHARDI (Von), BAROJA (Pío), BOTELLERO (Abel), CHIRALDO (Alberto), CUERVA (Manuel de la), DARIO (Rabasa), DAVENPORT WHELELEY (J.), GARCIA GARAFA (Alberto), GONGORA Y RODRIGUEZ, HOSVINGENT (Antonio de), JAIN (Antonio), LIANO (Julio), MAS (José), MORALES SANMARTIN (B.), MOYA RICO (F.), MOYA (Fernando), NATH TOGORE, COQUENA (Angel), PEREIRA (Carlos), PEREZ CAMPO, RODAN (Fadrique), SALAVERRIA (José M.), SANTOS ALAN, SEN (L.), BOTO Y COIRO, SUBIRA (José), RODRIGUEZ AVEICILLA (Cefarino), VILLA ESPESA (Francisco), WALDO E. IERSON (E.).

Motores marinos "Caille"

Motores fijos para gasolina y petróleo desde 2 HP. Motores amovibles para botes a remos, de 2 H.P. cinco velocidades marcha atrás, con magneto de alta tensión, arrancador "Star" y todo lo necesario para la instalación en el bote; en cuya operación no se invierten más que unos minutos.

Representante en Menorca: Manuel Beltrán Llabrés, calle San Fernando, 34, Mahón.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

PARA 1917. Líneas al Río de la Plata y al Brasil. El Vapor... saldrá el día 10 de Barcelona, el 11 de Valencia, el 18 de Málaga y el 18 de Cádiz para New-York, Habana, Veracruz y Puerto M. Jico. El Vapor... saldrá el día 16 de Bilbao y Santan... de Vigo, y el... de Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

CRISTALCOLA

Insustituible para pegar cristal, porcelana, hierro, etc. etc.; siendo su principal cualidad hacer invisible el añadido, quedando éste de una dureza extraordinaria. Si se usa en pocos minutos y adquiere la fuerza máxima a las 24 horas.

A los fabricantes de monederos y calzado y al comercio en general.

"EL ATLAS"

Compañía anónima española de Seguros Marítimos, Riesgos de Guerra y Riesgos de Robo. Delección para las Islas Baleares: Manuel Beltrán Llabrés: calle San Fernando número 34, Mahón. Esta Compañía tiene constituido en la Caja General de Depósitos, para garantía de sus asegurados, en valores del Estado Español, el depósito máximo que autoriza la ley.

Papel higiénico Salud

Enlazado automático :: Presentación elegante y sin competencia :: Empaque esmerado :: El más higiénico. El papel sánico SALUD, por sus inmejorables cualidades higiénicas, puede competir con los de marca más acreditada. Es el de mayor tamaño y más cómodo uso, estando a cubierto de moscas y demás insectos por ir encerrado en elegante caja. Véndese en paquetes de 200 servilletas en la librería de Manuel Sintés Rotger, plaza del Príncipe, 11, Mahón. En el mismo establecimiento se venden también cajas distribuidoras, de elegante presentación, y que automáticamente van dejando salir las hojas de tan higiénico papel una a una. NO EQUIVOCARSE. El papel higiénico SALUD de enlazado automático, se vende en la Librería de Manuel Sintés Rotger Plaza del Príncipe, 11, MAHÓN

Tubos para cigarrillos emboquillados

De confección esmerada, presentación elegante y altamente higiénicos. Con el uso de estos emboquillados se obtiene una gran economía en el gasto anual de tabaco. Siendo su pegado automático a presión, y sin ingrediente alguno, quedan completamente exentos de toda substancia nociva, que contienen muchos papeles engomados para cigarrillos. Muchos médicos recomiendan a sus enfermos el uso de los Tubos emboquillados. De venta en la librería de Manuel Sintés Rotger, Plaza del Príncipe n.º 11, Mahón.

Postre Ideal

Barquillo Gili. Pídense en Colmados y Cafés.

Agencia

Para la colocación de cradas. Angel, 4, Mahón.

Para vender

Barco 5 011 (ros) Eter acético 102 gr. Martin Sans, Mayor 58 Fornells 2-3

Piedras Similis

Para la fabricación de hebillas para calzado. Desde el número 14 al 16 a ptas. 17 50 el millar. Desde el número 17 al 22 a id. 19 00 idem idem. Depósito venta en Mahón: Manuel Beltrán Llabrés y Compañía, San Fernando, 34 14-25

Cortinas persianas

Orientales, fantasía, cadonilla y tejidas, se encargan en la estereria de Luis Mas, calle Deyá, 5, Mahón. 8 80

Banco de Menorca

El Banco de Menorca se encarga por cuenta de su clientela, de las operaciones siguientes: Compras y ventas de todas clases de valores españoles y extranjeros al contado y a plazos. Cartas de crédito sobre todos los países. Custodia de toda clase de valores y gestión de las operaciones relacionadas con los mismos, tales como canje, renovación de cupones, verificación de los sorteos de amortizaciones, etcétera, etc. Cobro y compra de cupones españoles y extranjeros. Giro, órdenes telegráficas, y cobro y descuentos de letras. Seguros de cambio. Apertura de toda clase de cuentas corrientes en pesetas o en monedas extranjeras y todas las demás operaciones propias de esta clase de establecimientos. Necesita V. algo de perfumería? pídale CASA BUENAVENTURA BASTIÓN, 20

PÍDASE EN TODAS PARTES ZARZAPARRILLA MÚNERA GARANTIA DE BUENA SALUD ES LA SANGRE PURA LA

ZARZAPARRILLA MÚNERA HACE SANGRE PURA CURA LAS IMPUREZAS DE LA SANGRE FURA HERPES, EXCEMAS, ERUPCIONES CUTÁNEAS GRANULAS, ZARZAPARRILLA DE HONDURAS EN EL LABORATORIO MÚNERA CASA FUNDADA EN 1878 BARCELONA